Año I MONTEVIDEO N.º 13

LA LUCHA OBRERA

PERIÓDICO SEMANAL DEFENSOR DE LAS CLASES OBRERAS

PRECIOS DE SUSCRICION

En Montevideo

Un mes.	$ 0.20
Tres meses	" 0.50
Un año.	" 2.00
Seis meses	" 1,00
Número suelto	" 0.06
Id atrasado	" 0.10

Interior de la República

Tres meses	$ 0.70
Seis meses	" 1.40
Un año.	" 2.80
Número suelto	" 0,08
Idem atrasado	" 0.12

Exterior

Un año.	$ 3.50

La correspondencia, remitidos, quejas, pedidos, etc., etc., deberán ser remitidas al secretario de Redaccion Jorge Bernard, calle Daiman número 131.

LA LUCHA OBRERA

MONTEVIDEO, MAYO 25 DE 1884

Socialismo

Somos obreros, y sobre todo amamos mucho á los obreros. Si circunstancias apremiantes nos ha hecho trocar desde tierna edad, la pluma que empezabamos á manejar en los colegios donde ibamos á ilustrarnos, por la pesada herramienta que nos proporciona el pan de la subsistencia, si nuestra educacion fué exigua y escasa la instruccion, sabemos todavia cumplir con un deber de gratitud, de reconocimiento, la caballerosidad no es un mito en nosotros. Somos caballeros tambien.

Perdone el preámbulo: Cuando precisamente creiamos que con el silencio nos iban á relegar al olvido la prensa Montevideana. Cuando creíamos que con su indiferencia pretendia sofocar nuestros dolores y nuestras aspiraciones. Cuando creiamos firmemente que nadie tendria para nosotros una palabra de aliento, despues de nuestro colega *La España Federal*, el *Siglo* el austero y apreciable *Siglo* rompe el silencio y el gacetillero escribe un precioso articulillo con el epígrafe *El Socialismo*. Gracias, muchas gracias. En él reprodució algunos parrafos de los discursos pronunciados en las Piedras; vertió tambien algunos pensamientos en uno de los cuales dice «que el artesano y el jornalero distan mucho de tener la compensacion de su trabajo, que hace medio siglo les daba generosa abundancia y probabilidad de ahorro para la vejez.»

Cuáles fueron las causas que nos obligan ajitarnos en una actualidad como la presente? Indudablemente las mismas causas que en el viejo mundo determinan la *lucha por la vida*; sobre cuyo camino ya marcha á pasos agigantados las clases trabajadoras de esta República.

Porque no hace medio siglo, el obrero vivia holgadamente con su trabajo, proporcionándole aún discretos ahorros para la vejez? Porque en un pais nuevo, nueva era la constitucion de su Sociedad, por la cual cosa *generosamente ingenua* y por que compuesta con su mayoria por hombres surgidos de la dura enseñanza del trabajo y por su consecuencia aptos á avalorar el trabajo de un tercero, porque en su espíritu no se habia inoculado la adoracion del Capital, no existia la codicia del oro, por qué en su totalidad apreciaba más al hombre que al vil metal, porque los especuladores no pupulaban en su seno, como los gusanos sobre un cadaver en putrefaccion.

¿Porqué al obrero no se le recompensa su trabajo ahora? porqué muere de inaccion en sus miseras covachas? porque no se premia su mérito? porque á sus hijos á tiernisima edad se les debe sugetar al trabajo, en vez de enviarlos al colegio que son tan numerosos? porqué los vemos á los 8, 10 y 12 años empleados aquí, allá, en los *fondines*, en los cafés, en los talleres, en lugares que á veces para entrar en ellos es menester aproximar á las narices un frasco de agua de olor? porqué siendo tan jóvenes deben soportar una tarea durísima y penosísima? porqué á esa edad se le rocia el alma con blasfemias, con proyectos asquerosos, con enseñanzas infames en vez de aprender en los bancos de la escuela los rudimentos de la vida y del saber fuente de la primera?

¿Porqué titubea nuestro jóven obrero á unirse con la jóven á quien ama y pasan ambos los años en la infecundidad? ¿Porqué es una verdad lo que dice Zola, cuando pone en boca de los Vuillaume reproches contra los conyuges Pichon que acababan de tener un hijo mas diciéndoles: «quereis morir de hambre vosotros y vuestros hijos?... para que sirven los hijos?»

¿Lo sabemos nosotros el porque hemos llegado á estos momentos? Si, porque la Sociedad nueva llevaba consigo el germen de los infinitos males, mientras en Europa ya supuraban con pestiferas exhalaciones; porque era debil é impotente su trabazon, embebidas en falsas creencias sus masas, basada sobre principios absurdos . . . . . .

. . . . . .

Los gobiernos con la interminable cohorte de especuladores — sanguijuelas del pueblo — han contribuido en estos ultimos años poderosamente á abatirlo, aniquilarlos, mientras los unos engolfabanse en el oro, este sumiase en la miseria.

Entre tanto el descrédito sembraba la desconfianza entre las clases pudientes las cuales cerraban las valvulas del bienestar del artesano no renumerandole más su trabajo — no habiendosele nunca apreciado su capacidad, constituyendo asi una *lucha por la dignidad.*

Aqui, es generalmente sabído que se paga lo mismo á un buen é inteligente obrero, como á uno que apenas se entiende del oficio que profesa. Aqui, el patron proporciona trabajo al que lo solicite y se propone hacerlo por menos aunque sea un real y despide al que ya ocupaba no teniendo consideracion de que supiera más y fuera un excelente trabajador. Hablo generalmente y por ningun modo en sentido particular. En Europa la *lucha por la dignidad* no existe. Alli al que sabe más se le renumera con un sueldo mayor — alli todavia se le distingue el mérito y se le aprecia un poquito.

*
**

Del resto todo aqui, marcha *casi* paralelamente como en Europa. *Di male en peggio.* Aqui, en Montevideo, una mujer sola no puede sustentar su existencia con el trabajo honrado. Aqui llegó á *lo inhumanitariamente* absurdo la especulacion que se le hace.

Por cada camisa hecha una costurera, gana de 4 á 5 centesimos, con la obligacion de comprarse ella el hilo que necesita (infamia). Comenzando su tarea, cuando aún no es dia claro y no abandonandola que á altas horas de la noche, consigue coser una docena de camisas — total gana de 48 á 50 centesimos.

Tenemos presente que si se le descompone la máquina, ó se le rompe la aguja pierde toda su ganancia.

Por cada pantalon de lana gana de 35 á 40 centesimos — saque Vd. lector la cuenta; y sepad que por cada pantalon se necesita casi un dia de trabajo.

Triste muy triste es la situacion de estas victimas del usurero, del desapiadado patron, de este sacerdote del egoismo moderno, si debemos considerar que ellas deben tambien comer para poder vivir, pagar la casa donde moran y vestirse.

Los oficiales zapateros tambien se revuelven en semejantes circunstancias. Entre las paredes de los talleres de zapateria ellos agotan con sus últimas fuerzas sus pocas ilusiones. Ninguna esperanza los alienta para el porvenir.

Sabemos irrecusablemente que es infimo el salario — tan infimo que de ningun modo pueden echar un domingo cualquiera una cana al aire por no quedarse sin pan al dia siguiente.

Las horas del trabajo son eternas.

Pero lo que prueba que esos patrones no tienen corazones ni conciencia, llevando piedras por entrañas es el modo arrogante é insolente con que reprenden á los pobres subalterno — á menudo sin razon.

Aqui en Montevideo cada taller, cada oficina de tramways, son unos pequeños estados donde los patrones ó los gerentes son unos déspotas de la peor condicion, brutales, ignorantes, avaros. . . . . .

. . . . . .

Nosotros, ante todas estas monstruosidades levantamos alto la bandera de la Humani-

dad vilipendiada y hacemos otra vez un llamado al pueblo, para que inicie por medio de las protestas colectivas, los meetings, las huelgas las primeras escaramusas, contra el tirano moderno del obrero que es el capital. Hé ahi, la nueva Bastilla que debemos demoler ante que fenezca el siglo XIX.

Fuego.

Recelos y Temores

Algunos colegas han hablado de la aparicion de «*La Lucha Obrera*» y varios capitalistas han dado el grito de ALERTA contra nuestra publicacion.

Sosiéguense los timoratos.

«*La Lucha Obrera*» ha venido al estadio de la prensa á predicar una doctrina, que solo puede infundir recelos á los hipócritas, y á los que esplotan inicuamente el sudor de las clases proletarias, como desgraciadamente empieza á suceder ya en las Repúblicas del Plata.

Hasta hace muy poco la prédica del socialismo no tendría razon de ser entre nosotros.—Hoy empieza ya á ser necesaria, gracias á los criminales despilfarros y á otras tantas iniquidades que son de pública notoriedad, y que á nadie mas que á nosotros, clase proletaria, vienen á herir de muerte.

El socialismo bien entendido, *no es el petróleo*, no es el desquicio social:—Es la igualdad bien entendida, es la armonia—Tal cual el es en su legítima acepcion, no puede intimidar sinó á los pícaros y á los tontos.

Gracchus.

Revista social del Interior

Y EXTERIOR

INTERIOR

En *Paysandú*, se ha formado una sociedad que tiene por titulo Sociedad Humanitaria, Agricola, Pastoril, Obrera, la cual cuenta ya con **CIENTO CINCUENTA SOCIOS** á pesar de no haber tenido ninguna reunion pública y contar con menos de un mes de existencia.

Hé aqui el saludo dirijido á los obreros de la Asociacion Internacional de Montevideo.

«*Los socialistas de Paysandú devuel-*
«*ven á sus hermanos de Montevideo un*
«*abrazo fraternal.*»

El Socialismo en Paysandú

Con mucho placer reproducimos el manifiesto que la Sociedad de Paysandú ha dado á luz.

Hé ahí el Manifiesto:

Sociedad Humanitaria Agricola, Pastoril y Obrera

Naturaleza

SUS FINES Y SUS DEBERES

Fin 1.º Vivir entre asociados como una sola y unida familia.

2.º Permitir en su seno toda la unidad sin distincion de ninguna especie, obedeciendo y observando sus deberes ante la Sociedad.

3.º Comerciar socialmente nuestros productos y nuestras obras.

4.º Dar á los productos su justo mérito.

5.º Proporcionarse trabajo entre asociados.

6.º Crear una caja de ahorros para servir al sócio que necesitára.

7.º Proporcionar al sócio de avanzada edad y constitucion débil ocupaciones adecuadas, á fin de poder sin perjuicio de su salud proporcionarse su necesario sustento.

8.º Mantener al sócio que por su avanzada edad no pudiese dedicarse á ocupaciones de ninguna especie y al sócio que por desgracias imprevistas ó de naturaleza quedase ó fuese imposibilitado.

9.º Arreglarse amistosamente todas las dificultades que entre asociados se suscitasen; someterse al fallo de los que representan la Sociedad, los cuales son á la vez Jueces de Paz.

10. Defender á todo sócio que arbitrariamente fuese atacado en sus derechos individuales, ya sea con empleo de sus buenos oficios tendentes á conseguir la reparacion del daño, ya sea designado uno ó más sócios que hagan las gestiones correspondientes ante los tribunales del país.

11. Crear escuelas de enseñanza tanto en literatura como en artes y oficios.

12. Crear enfermerías y sostener el personal necesario paro asistir á los sócios enfermos.

13. Socorrer al socio pue por desgracia perdiera sus intereses tratando de dejarlo con el mismo capital que tenia ántes de caer en la desgracia.

14. Hacerse cargo los representantes de la Sociedad de todos los hijos de los sócios que quedasen huérfanos.

15. Tratar, si la Sociedad cuenta con los elementos á su alcance, á todo sér humano del mismo modo con que se trata al asociado en el caso de éste necesitarlo por falta de propios recursos, aunque no perteneciera á la Sociedad.

Deberes á cumplir de los afiliados á la Sociedad, sin los cuales serán llamados y correjidos para cumplirlos y serán espulsados segun la gravedad de la falta al justo cumplimiento para conseguir que los fines por los cuales se ha formado sean un hecho y uno forma.

1º Perder todo afiliado el fanatismo de nacionalidad y persuadirse que es injusto el pretender que una sea más que la otra, porque en una y otra existe su parte de bien y en proporcion su mal; y segundo, que los individuos de todas naciones ningunos tenemos culpa de uno haber nacido en un punto y otro en el otro, toda es una misma tierra y los diferentes nombres debe todo asociado distinguirlos como domicilio y no como patria; por patria debe tener el Universo entero y todos sus hijos debemos considerarnos hermanos.

2º Respetarse los unos a los otros, amarse, socorrerse en la desgracia y respetar todo lo que la Naturaleza nuestra madre crea y ha creado, y respetar hasta lo que han creado los hombres haciendo uso de lo bueno y evitar con tolerancia lo malo.

3º Conseguir el elemento para nuestra existencia y subsistencia por medio del trabajo con el sudor de nuestra frente, no pretendiendo nunca conseguirlo engañándose el uno con el otro.

4º Respetar la razon como verdadera religion del hombre y someterse á todo lo que por medios razonables nos pruebe la verdad, lo justo y positivo.

5º Tener por altar nuestra union.

6º Respetar á nuestros mayores de edad y obedecerles en sus órdenes siendo morales y razonables.

7º Respetar, obedecer y soportar en todo al anciano con distincion.

8º Respetar, amar y tratar con distincion á la mujer, la cual es nuestra segunda madre despues de la Naturaleza.

9º Educar al niño y niñas con el ejemplo moral y el trabajo enseñándoles siempre la verdad y lo útil para ellos y para su prójimo, haciéndoles comprender que el trabajo es la primera virtud del hombre.

Art. 10. . . . . .

11 Respetar y proporcionar á los animales útiles para el hombre todos los elementos necesarios para su subsistencia y tratarlos con moderacion y aprecio.

—En las *Piedras*, se celebró la segunda reunion de la Asociacion Internacional de Obreros con el objeto de nombrar el Comité.

En dicha reunion se inscribieron *trece* sócios de los cuales unidos á los ya matriculados forman un total de **TREINTA Y SIETE SOCIOS.**

En este acto el compañero José I. de Baco pronunció el siguiente discurso:

Compañeros Lo juzgo necesario en la esplicacion de los principios en que se fundamenta nuestra asociacion. Tenemos estatutos adonde se encuentran consignados. Tenemos un periodico redactado por hombres competentes. El se encarga de instruirnos mas y mas cada dia en la mision que estamos llamados á cumplir; mision salvadora, mision de redencion que ha de abrir á las generaciones venideras el camino de la libertad, de la igualdad y fraternidad por medio de la ley del deber, escrita en todas la conciencias.

Con la unidad por norte, romperemos con las tradiciones, con los privilegios; refundiremos las clases en una sola y abriremos la senda del renacimiento, de una nueva regeneracion social.— El periodo que elaboramos será terrible para muchos sin duda, puesto que somos la sombra que aterra la injusticia de los hombres, puesto que venimos á destruir por su base los baluartes de la opresion, de la tirania y del dolor y adonde por tantos siglos se han encastillado los que envueltos en el egoismo de su propia dicha se han hecho sordos á los quejidos de sus victimas, de los pobres hijos del pueblo, de aquellos que han nacido envueltos en la atmósfera malsana del infortunio; que viven en la oscuridad y en la miseria, que trabajan y con su trabajo no pueden acallar el hambre de sus hijos, que tiritan de frio por falta de abrigo, de fiebre por falta de alimento y de desesperacion por su porvenir. Nosotros basados en los santos principios de la ley de amor fraterno, y de la ley de solidaridad seremos el fantasma que con la balanza de la justicia en la mano viene á pesar la acciones de los que sin freno ni remordimiento, movidos por una implacable sed de ambicion viven esplotando á sus semejantes, á todos los que se ven en la necesidad, en las escasez, en la miseria y honrosamente quieren vivir del trabajo de sus manos. Pero los hombres verdaderamente cultos, libres y amantes de la igualdad y de la justicia, no tienen por que temer que hoy se presente esta idea regenerada dentro de las costumbres y las leyes de los pueblos, pues ella les hará comprender la mútua relacion que debe existir por medio de le libertad bien entendida entre todas las clases sociales.—Nosotros deseamos y á todos pedimos que con detenimiento y sin prevencion, se dediquen al estudio de nuestros estatutos para poder asi penetrar la alta trascendencia de nuestro ideal. Por este medio esperamos que simpatizen con nuesira causa, no solamente los que viven dependiendo de otros mediante una retribucion, sinó tambien todos los que sienten palpitar su corazon al influjo benéfico de la justicia y del amor de sus semejantes.—Principiemos compañeros, dando ejemplo de virtud, de moral por medio de una decidida contraccion al trabajo material y mental, á fin de emanciparnos de las cadenas de la esclavitud y estemos preparados para las luchas que nos esperan, uniendonos con fraterno lazo para hacer frente á las eventualidades que pueden presentarse siendo: «Todos para uno y uno para todos.»

EXTERIOR

En *Belgica*, los obreros de las fábricas de vidrios se declararon en huelga.

Francia

En el Norte se concluyeron las huelgas. Los obreros han entrado de nuevo en sus *bastillas*.

En el manifiesto dirijido á los trabajadores de Francia dice:

Despues de cincuenta y cinco dias de lucha, de angustias y de sufrimientos, los mimeros huelguistas del Norte, levantados para la defensa de las revendicaciones legitimas, han sido vencidos por el hombre

y obligados de volver á tomar el collar de miseria y de servidumbre.

Lejos de quedar rendidos por esta espantosa huelga, los mineros del Norte, convencidos que sus fuerzas residen en la union, retemplados por esta experiencia, y resueltos mas que nunca a revendicar sus derechos, consienten por el momento en dejar las armas. . . . . .

. . . . . .

En Saint-Pierre-lès-Calais, volverá á aparecer *Le Travailleur*.

Italia

En Bolonia los obreros panaderos se habian puesto en huelga. Al cabo de una semana los patrones han capitulado y han aumentado el salario.

Estados-Unidos

Los huelguistas de los molinos de Fall-River han vuelto á trabajar.

Bohemia

En *Tetschen*, la huelga está completamente terminada, todos los huelguistas han vuelto á trabajar.

Alemania

Se anuncia que muchas huelgas se han declarado en Leipzig.

La mitad de los obreros de una importante fábrica de máquinas en Hanovre han suspendido sus trabajos.

Los carpinteros de la ciudad amenazan de hacer otro tanto; piden un aumento de 33 o/o.

Los albañiles se disponen igualmente para imponerá los patrones iguales condiciones.

Revoltus.

Siluetas sociales

LA BEATA

La beata es el *reporter* del cura, la sonda que penetra hasta el más intimo escondrijo de la vida social, la culebra que sigilosamente arrastra su asqueroso cuerpo sobre el mismo seno de la familia.

La beata, en una palabra, es la obra más acabada del fanatismo religioso.

La mentira enjendrada por el cinismo parió á la beata en el lecho de la impotencia.

¡Cura y beata! se han fundido junto, para un mismo objeto. La *murmuracion*, representada en ese grupo seria su más sublime reproduccion. No de balde llevan cura y beata... sotanas para probar la identicidad de sus sentimientos y de sus almas.

Ahi, la teneis delante, embozada eternamente en su manto negro de merino, su estatura vara y media, discreta la circunferencia del vientre.

No le vemos la cara, porque siempre la tiene inclinada hácia el suelo, pero la adivinamos, es larga estrecha y arrugada, con una contraccion se le mueve todo el pellejo. Su nariz es prolongada, perfilada, sobre su estremidad está continuamente la muestra del rapé que absorbe engran cantidad, la boca se parece á un horno y la lengua, ¡oh la lengua! es inmensurable, sus ojos son negros, pequeños vivisimos cómo el rayo, observan siempre aquí, allá, aculla; arriba abajo, á izquierda, á derecha; á todas las personas, para adivinar en sus movimientos, en sus miradas, en sus gestos, los pensamientos que animan aquellas miradas, aquellos gestos, aquellos movimientos.

La beata es la *bête noire*, de la gente honesta del barrio, la temen mas que al mismo temporal cuándo conmueve á la tierra. La beata es la ley que condena el pensamiento y las acciones de los individuos de la vecindad, ante ese tribunal que se llama confesionario, cuya importancia se extiende todavia con muchas ramificaciones en todas las clases sociales.

La beata es la espada de Damocles que pende permanentemente sobre todos los hombres y las mujeres, cuando llega á oir una idea nueva, ó cuando observa un cambio y un hecho modern llega á formar un órden de cosas nuevas.

Ella no frecuenta más que una Iglesia, no admira más que á un cura, el confesor.

¿Es un dia de festividad religiosa?

Ella, ántes que el sacristan hubiera abierto las puertas, ya espera en la semi-oscuridad de la madrugada, sentada en los escalones de la Iglesia. Los demas dias, la hora varía, segun cambia el horario del cura para decir misa.

Por la tarde es la beata una *habitué* á toda prueba haya ó no haya novena...

***

He ahí una fase de la vida de esta silueta Social.

Tambien la beata tiene sus horas amargas, sus momentos terribles, sus minutos de espantosa angustia.

De repente se oscurece de negros nubarrones el cielo y el temporal estalla con vehemencia.

Los relampagos que iluminan con cárdena luz la pesada atmosfera—los truenos que se suceden con pasmosa rapidez conmoviendo á la tierra, le infunden pavor la anonadan. Paséase ella, inquieta, agitadisima por el cuarto persignándose á cada instante rezando siempre— nombrando á dios cada minuto, á la *virgen purisima* y á todos los santos— Enciende á estos cirios con profusion—cuelga en la ventana escapularios y palmas benditas—cubre los espejos con paños.

No concluye tampoco la tormenta, al contrario, parece que arrecia con mas fuerza, con más impetu.

Ahora, el miedo raya á la desesperacion, no pasea, corre como furiosa por el cuarto, cuándo el claror de un relámpago le ofusca la vista se esconde detrás de la puerta temblando como una hoja— cuándo oye un trueno se enrosca en un rincon poseida por el terror. Se enmudecen sus labios— no reza más, ni se persigna — el dolor, la angustia le invade toda la persona— parece que el tropel de los remordimientos se le sublevarán para atormentarla y llega hasta á balbucear;—

—No más por dios— no haré más ningun daño— llevaré yo la concordia, la paz en dónde puse con mis chismes, mis murmuraciones el ódio, el desorden, la guerra.

Vuelve nuevamente á reinar la calma en las altas regiones, un fresco viento barre las nubes y el sol inunda con sus dorados rayos la tierra.

La beata respira, la satisfaccion, la contenteza brillan en su cara, miéntras plega sus labios á una sonrisa que no sé definir.

Apaga en seguida los cirios encendidos pocos momentos antes, retira de la ventana la palma bendita el escapulario, destapa el espejo.

Luego, se aproxima al umbral de la puerta y pregunta á la vecina:

—Qué tal¿ no ha visto Vd. nada anoche?

—No, por que á las 8 yo dormia descansadamente¿ Que ha visto Vd.

—He visto una cosa monstruosa, vi á un hombre que entró en la habitacion de la bella vecina Juana. ¡Miéntras el marido se aleja de la ciudad por asuntos comerciales, otro individuo esplora sus dominios conjugales!

—¿Deveras?

—Ciertamente... dijo riéndose la beata llena de gozo intimo é inmediatamente se cubrió con su manto negro. dirigióse á la Iglesia y fuése á vomitar su noticia en el confesionario.

Fuego.

La Prostitucion

(Conclusion)

No cabe duda que para qne la prostitucion llegue á recibir un golpe mortal es preciso resolver equitativamente los problemas económicos de nuestra época; es preciso garantir, asegurar,—por medio del trabajo y de la solidaridad,—la Vida y la Moral en la sociedad entera.

La ilustre autora de *Una Voz en el Desierto*, obrita que ha escrito espresamente contra la asquerosa plaga que nos ocupa, se ha circunscrito dentro de un estrecho círculo; pues se limita á enumerar los funestos defectos de la prostitucion *legal ó tolerada*, en vez de señalar y combatir las causas fundamentales de la prostitucion misma.

Doña Josefina Butler ha hecho gran propaganda en pró de sus ideas, á celebrado numerosos meeting en Inglaterra y en muchos otros paises y ha formado una organizacion que se titula: «Federacion Británica y continental de la prostitucion legal ó tolerada,» apoyada por varias señoras distinguidas y por diferentes hombres de Estado de diversas naciones. Esta Federacion no puede tener interés positivo, no podrá lograr efectos concluyentes, en tanto desatienda el estudio de las causas. y por esta razon no logrará imprimir una sola página interesante en la historia de la humanidad, viniendo á ser una institucion estéril, como lo es la tan ponderada «Liga de la Paz y de la Libertad» que no sirve mas que para que unos cuantos abogados pronuncien pomposos discursos en las seciones de sus congresos anuales.

***

No deja, sin embargo, de tener cierto interés la obra de la señora Butler; porque dirige unos dardos muy afilados contra la moral acomodaticia é hipócrita de los individuos del sexo fuerte, y muy especialmente de los señores legisladores, que se apresuran a castigar los estravios de las mujeres, dejando impunes las concupiscencias de los hombres.

Protesta, la inteligente publicista inglesa, contra la corupcion sistématica, el trato inquisitorial y la abyeccion llevada á sus últimos límites que han desoportar las pupilas de las *casas de tolerancia*, y pinta con vivos colores la degradacion que debe sufrir la pobre prostituta esclavizada y encadenada brutalmente por las dueñas y humillada además por las visitas facultativas.

Combatiendo la intervencion oficial facultativa, dice: »A la pobre pecadora la secuestran, mientras que á su cómplice, que es el verdadero culpable, le dejan correr.» En prueba de la esterilidad de estas medidas qne toma el Estado, cita el hecho de que de las 120.000 mujeres que en París se dedican *al galanteo*, solo cuatro ó cinco mil están inscritas en los registros de la policía, poseyendo su correspondiente *libreta* para ejercer su *industria*, y que por lo mismo son las únicas que están sujetas á las visitas médicas.

* * *

«La unidad de la ley moral—dice la señora Butler,— es un principio que nadie pone en duda. Nuestro siglo lo coloca en el número de las verdades que han pasado á ser axiomáticas.

No hay dos leyes morales, una para un pueblo privilegiado y otras para las demás naciones, una para las clases superiores, otra para las clases ínfimas de la sociedad; no existen dos leyes morales, una para el sexo fuerte y otra para el sexo débil. En una palabra, si hay para la humannidad una ley moral orgánica— y ¿quiéu lo duda?—debe esta ley ser única, comun á todos los miembros de la gran familia humana, cualesquiera que sean la raza, el pueblo y el sexo á que pertenecen.»

. . . . . .

«¿En que principios de justicia os habeis fundado vosotros, señores legisladores, para degradar á las mujeres? ¿Que lenguage que no sea el de los déspotas pudierais usar para responder á nuestra objecion? Esos reglamentos (diarios) los hemos hecho de este modo, porque así nos agrada. Nos place tener miramientos por los fuertes, sujetar á nuestro albeldrío á los débiles, y por fin, no dar cuenta á nadie de nuestros hechos.

Por nuestra parte, nosotras las mujeres, las débiles, las oprimidas, tenemos la firme seguridad de que, merced á los progresos continuos de la civilizacion cristiana, las últimas fortalezas oficiales del vicio serán tambien el último refugio del despotismo masculino.»

. . . . . .

Cuál es la causa de la prostitucion?

La mal organizacion de los gobiernos que nos dirigen sea cual fuere, papas, emperadores, reyes ó presidentes de republicas constitucionales todos son iguales. Todos los males vienen de sus depravaciones y de sus vicios. . . . . .

Si queremos la virtud en la sociedad humana y la igualdad debemos principiar por suprimir los gobiernos todos..... excepto uno.....

Nihil.

MANIFIESTO

DIRIGIDO A LOS EMPLEADOS DE TRAMWAYS

Compañeros de trabajo:

Venciendo muchisimos obstáculos, trocando la indiferencia de varios de nuestros colegas en entusiasmo noble y generoso,, arrostrando nuevas dificultades y cualquier sacrificio; iniciamos la idea de constituir en Montevideo una Sociedad de Socorro Mutuo, entre los empleados de todas los empresas de Tramvays, aqui existentes.

En la primera reunion que hemos efectuados el dia 10 del corriente, acordamos dirijiros Compañeros, un Manifiesto, para apelar á vuestros sanos criterios el apoyo moral y material.

No dudamos minimamente, que pensamiento que nos anima tendrá en su gran mayoria, en su totalidad, su aprobacion y su sancion y el público Montevideano admirará la organizacion de una nueva Sociedad cuyos lemas son: **Trabajo—Amor—Union** y las simpatias, los aplausos coronarán el éxito de vuestros generosos esfuerzos.

Compañeros de trabajo:

Sacudamos la inercia que nos aprisiona en esa enervante indiferencia.

Debemos comprender que, sólo merced la Asociacion, tendremos mañana el lenitivo á las enfermedades que durante la vida á menudo nos arremeten bruscamente para postrarnos en el lecho de los dolores y de la miseria.

¿Quién nos alcanzará la mano para socorrernos, para aliviarnos?

¿Quién se acordará de nuestras esposas, de nuestros hijos, de nuestros padres, de nuestros hermanos; si forzosamente debemos abandonar nuestro trabajo, nuestro único sosten, el único pan que ganamos para la subsistencia de nuestras esposas, hijos, padres y hermanos?

Quién nos dará nuevo aliento, cuando además de los dolores que nos aquejan, vemos el abandono por parte de nuestros compañeros, vemos el vacio al rededor del infortunio.

Nadie particularmente, todos, sí, en Union.

La Asociacion de Socorro Mutuo, acudirá a nuestras cabeceras nos socorrerá, nos olvidará.

La Asociacion de Socorro Mutuo, velará sobre nuestras esposas, protejerá á nuestros hijos; amparará á nuestros hogares.—La Asociacion de Socorro Mútuo, nos proporcionará nuevo aliento y calmará nuestras zosobras, porque, sabemos que aunque no trabajemos, no les faltará á nuestros queridos el pan de la vida y la piedad tenderá su velo protector sobre ellos.

Además, la Asociacion liga nuestras almas en dulce consorcío de nuevos afectos, de nuevas esperanzas, templándolas de nuevo vigor, de nuevo entusiasmo.

La Asociacion endulza la rudeza del trabajo:

La Asociacion ennoblece al trabajador:

La Asociacion fraterniza á los hombres:

Compañeros de trabajo:

Hasta ahora, hemos vivido aislados, divididos, tanto en la accion como en el pensamiento. Si alguna vez este último cruzó luminoso en nuestras cabezas, no hemos comprendido, ó no hemos querido comprender su magnitud, su trascendencia—ya por la apatia de los unos, ya porque nos desalentara la desconfianza de los otros; no nos decidimos nunca á trabajar por tan noble idea con la teson y energia que se requieren en tales casos.

Pero ya ha sonado la hora. ¡Arriba corazones¡ no vaiclemos un solo instante: Busquemos en nuestro gremio por medio de la Asociacion la Fraternidad y el Socorro Mutuo.

¡Ea, compañeros¡ lancemos una sola mírada al porvenir: **Desolacion—Bienestar.**

¿Cuáles de las dos perspectivas pr ferimos?

La segunda. Y bien la conseguiremos inmediatamente asociándonos.

Compañeros de trabajo:

Acudid numerosos á nuestro llamado,—formemos compactas las nuevas filas,—no desmayemos nunca,—que el entusiasmo armonice con la idea—y la buena y la firme voluntad corra con ella paralela y constituiremos á Montevideo la **Gran Asociacion de Mutuo Socorro entre los empleados de los Tramways.**

Compañeros de trabajo:

Para mejor dilucidar nuestras ideas á tal respeto, nombrar la Comision que redactará nuestro estatuto y proceder inmediatamente con energia á los primeros trabajos de instalacion, acordamos que se verificase una Asamblea General, y con tal objeto os prevenimos que ella tendrá lugar el dia 6 del mes de Junio (entrante) á las 7 de la noche en el local provisorio, sito en la calle Soriano, esquina Queguay número 181.

Presidente provisorio.
Fernando Casada.

Vice-presidente provisorio,
Antonio Pastorino.

Secretario provisorio,
Sebastian Ripoll.

Vice-secretario,
Juan S. Mora.

N. B.—El dia siguiente de las reparticiones de estos Manifiestos el presidente y el vice-presidente recorrerán todas las Empresas para recoger los nombres de los empleados que simpaticen y se adhieren á la idea.

Nombre y apellido de los primeros adherentes:

Benito Gascon
Benito Padin
Faustino Cupelo
Valentin Soulet
Manuel Arcos
Angel Franco
Cárlos V. Mora
Juan Lespada
Manuel Arizaga.

Pequeña correspondencia

El Demócrata que se publica en la Florida nos pide el cange. Advertimos al colega que se publica en la Florida que cada semana le mandamos nuestro periódico.

Agentes

A. Martinez Segovia, *Salto.*
D. S. Oreggia, *Sauce.*
Casati y Lercari, *Colonia del Sacramento.*
Manuel Cingunegui, *Fray-Bentos.*
Paysandú.—M. Garcia.
Piedras.—A. Fernandez.
Casati, Carmelo.

EN LA CAPITAL

Cerveceria: Calle Ibicui esq. Plaza Cagancha.
Calle Rincon 2?8.
Calle Ibicui 149 y 151.

A los suscritores

Se previene á todos los suscritores que tengan alguna reclamacion que hacer respecto al periódico que deben dirigirse á esta administracion provisoria Calle Daiman 131.

El Secretario.

Asociacion Internacional de Trabajadores

El Comité de esta Asociacion previene que todos los Miércoles á las 7 de la noche tiene reunion en su local calle Soriano 181.

A los Suscritores y Agentes

De *La Lucha Obrera* se les ruega tengan á bien mandar el importe de las suscriciones que tienen en su poder.

El Comité de Redaccion.